

“Mi única garantía son mis manos”
República Microfinanzas (Uruguay) S.A.

El concepto de *microfinanzas* engloba al conjunto de actividades orientadas a la prestación de servicios financieros a sectores de la población que han sido históricamente excluidos del sector bancario tradicional. Desde fines de los años setenta, las microfinanzas han tenido un fuerte desarrollo siguiendo la exitosa experiencia del Grameen Bank en Bangladesh en materia de micro crédito: pequeños préstamos concedidos a personas de muy bajos ingresos. A partir de allí, el microcrédito se ha reproducido alrededor del planeta, incorporando una amplia gama de productos y servicios que buscan acercar la actividad financiera a segmentos de la población considerados no atractivos para el sistema bancario formal.

El éxito de estas experiencias ha permitido demostrar que la universalización en el acceso a los servicios financieros constituye un factor clave en la lucha contra la pobreza y en el impulso al desarrollo socioeconómico de las naciones.

Por lo anterior, la construcción de sistemas financieros incluyentes constituye un reto impostergable, especialmente en los países en vías de desarrollo donde las desigualdades son más profundas. Así, mientras que en algunos países de América Latina como Bolivia, Perú y Colombia, las microfinanzas están en una fase muy avanzada luego de décadas de desarrollo, en otros países como Uruguay, recién en los últimos años comienza a reconocerse globalmente la necesidad de estos servicios en toda estrategia destinada a reducir la pobreza y la indigencia.

Seguramente, los menores niveles históricos de pobreza de Uruguay en relación al resto del continente junto con el alto peso del sector formal, determinaron una marcada inclinación de la población hacia el trabajo asalariado haciendo que no se extendiera una cultura microempresarial en el país. Sin embargo, las sucesivas crisis económicas desde los años sesenta que derivaron en un descenso significativo en el nivel y calidad del empleo, llevaron a que muchos trabajadores formales quedaran excluidos del mercado laboral lo que llevó a la constitución de emprendimientos propios en busca de un modo de vida digno que diera sustento económico a sus familias.

En particular, luego de la crisis de 2002 la situación social resultó extremadamente crítica. La desocupación alcanzaba niveles del orden del 20%, mientras que más del 40% de los empleados presentaba problemas de subempleo o manifestaba precariedad en el mismo y la pobreza superaba el 20% de la población. Si bien en los años siguientes esta situación se fue corrigiendo aceleradamente hasta los actuales niveles de desocupación del orden el 8% y de pobreza algo inferiores al 14%, la situación no es homogénea para los distintos estratos sociales. Así, la población pobre presenta menores tasas de empleo y tasas de desempleo que duplican las correspondientes a la población total, lo que confirma las graves restricciones en la demanda de trabajo para estos grupos sociales, a la vez que comienza a observarse una concentración de la pobreza e indigencia en hogares con jefatura femenina, en contraposición a lo observado con anterioridad.

Por otra parte, distintos estudios coinciden en la importancia del sector microempresario en la generación de empleo y valor en el Uruguay. Definiendo microempresa como aquella que ocupa hasta 4 personas con ventas anuales inferiores a u\$s 60.000 y activos menores a u\$s 20.000, se estima que existen cerca de 70.000 microempresas que generan el 25% de los puestos de trabajo en el país.

Frente a este escenario el gobierno que asumió en 2005 decidió impulsar el desarrollo de la micro y pequeña empresa, estableciendo un programa nacional que, entre otros aspectos, articulara las diversas líneas de apoyo ya existentes (Corporación Nacional para el Desarrollo, Dinamype, Red Propymes, ONG's, etc).

Dentro de este contexto, el Banco República estaba llamado a jugar un papel clave por ser el único banco nacional a la vez que representa la principal institución financiera de desarrollo en el país. En el entendido de que el acceso a los servicios financieros constituye un derecho universal y que su concreción contribuye a mejorar el bienestar social y económico de las personas, el Banco República orientó su política hacia la promoción de la inclusión financiera a través de diferentes acciones.

Por una parte, se procuró generalizar el uso de los servicios financieros para lo cual se implementaron un conjunto de medidas entre las que se destacaron la reducción y/o eliminación de montos mínimos o comisiones en las cuentas de ahorro, así como el apoyo a través de instrumentos financieros creativos (150.000 Tarjetas Prepagas “Plan Equidad” y 60.000 Tarjetas Prepagas “Asignaciones Familiares”) de los planes sociales del gobierno.

Por otra parte, y en reconocimiento del rol relevante de las microempresas para el país, se decidió la realización de un estudio del mercado microempresarial uruguayo, a fin de identificar sus características, sus necesidades y sus demandas. Los resultados obtenidos fueron terminantes. La mayoría de los microempresarios entrevistados manifestaron que *“su actual trabajo es vivenciado como muy dignificante y querido, y no se detectaron intenciones de reinsertarse al sistema asalariado tradicional”*. También expresaron *“el deseo de crecer, desarrollarse e invertir en la actividad que desarrollan”*. Las opiniones sobre el sistema financiero fueron igualmente reveladoras: *“el banco te ayuda si no lo necesitás, tenés que tener plata para pedir un préstamo, entonces si tenés plata y no necesitás nada...ahí ellos te prestan”*, dejando en claro un fuerte rechazo a un sistema financiero que los excluye. Consultados sobre las formas de financiamiento, en su mayoría se inclinaron por *“fondos propios, de amigos o familiares”*, o en menor medida y lo menos posible a través de *“préstamos de tarjetas de crédito”*, ya que los hallan *“terriblemente caros en caso de no poder cumplir”*, lo que cercena su capacidad de ahorro y expansión. El estudio reveló a su vez, la existencia de una demanda financiera insatisfecha, en la medida que *“no encuentran que el sistema financiero desarrolle productos especialmente pensados en sus necesidades concretas como emprendedores, dándole la espalda en sus singularidades”*. A pesar de ello *“el Banco República tiene una posición de liderazgo en el segmento, al extremo que la mayoría de los que han tenido acceso al ahorro lo eligen como la mejor opción”*.

Ante esta realidad el Banco República resolvió la implementación de una estrategia orientada a profundizar el apoyo al sector de la microempresa, de modo de contar con una oferta integral que incluyera no solo el crédito, sino también un conjunto de instrumentos y servicios financieros especialmente diseñados para sus necesidades, así como capacitación y asistencia técnica.

Con ese objetivo se definieron tres líneas de acción mediante las cuales se procuró abarcar el amplio espectro de necesidades insatisfechas. En primer lugar, actuando como banca de segundo piso con instituciones especializadas en la atención a dicho sector de forma de lograr mayor eficiencia y alcance en la asistencia a las microempresas. En segundo lugar, desarrollando productos específicos como la Tarjeta de Crédito MyPe’s que conjuga los beneficios de ese instrumento con tasas de interés del mercado mayorista. Por último, creando una empresa especializada para la atención a los micro clientes contando con el apoyo del Programa Nacional de Microfinanzas de la Dirección de Proyectos de Desarrollo (Diprode) de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto.

De esta forma, en abril de 2008 el Directorio del Banco República resuelve la creación de **República Microfinanzas S.A.**, una empresa financiera no bancaria de propiedad del Banco República especializada en la atención del sector de microempresas. Simultáneamente, se realizó un llamado a empresas consultoras internacionales que asesoraran en la creación y desarrollo de la recién creada empresa. Dado que República Microfinanzas S.A. nació con una

Misión que excluía el lucro como eje de su accionar, se tuvo particular preocupación en seleccionar una consultora que coincidiera en esos valores.

Entre las empresas que se presentaron al llamado fue seleccionada Planet Finance en base a dos consideraciones fundamentales: en primer lugar, porque su misión de “aliviar la pobreza a través del desarrollo de servicios microfinancieros adaptados a las necesidades de los emprendedores no atendidos por el sistema financiero tradicional” coincide plenamente con la filosofía de República Microfinanzas S.A. y, en segundo lugar, por ofrecer un servicio profesional de alta calidad validado en distintos proyectos llevados a cabo en una lista muy amplia de países.

De este modo en el año 2009 comienza a operar República Microfinanzas S.A. con la misión de promover el crecimiento de las unidades económicas pequeñas y de los sectores emprendedores de bajos ingresos del Uruguay, ofreciendo servicios financieros y no financieros eficientes, que contribuyan a su desarrollo económico y social.

Con objetivos y políticas claramente definidas, República Microfinanzas S.A. está destinada a constituirse en el principal proveedor de productos y servicios de microfinanzas del Uruguay. En un escenario donde las posibilidades de inversión y expansión de miles de microemprendedores se ven truncadas al no tener acceso al sistema financiero tradicional, ésta nueva empresa está llamada a desempeñar un rol preponderante en la promoción de la inclusión financiera y en el desarrollo económico y social del país.